



PAJAROS Y NUBES

(VICTOR JUGO)
Virgenes del vént. opacas nubes
aves, hijas del viento, lindas aves...

JAIIME MARTI-MIQUEL

CASAS PARA OBREROS

SOLUCION DE LA CRISIS OBRERA EN MADRID.

He ahí dos grandes problemas que con frecuencia vemos resueltos de palabra y por escrito.
Unas veces D. Segismundo Moret y Prendergast o D. Fermín Hernandez Iglesias...

Que los habitantes de Madrid nos morimos antes de tiempo por falta de aire sano respirable.
Fuera del que a grandes rasgos acaba de darnos a conocer el Ayuntamiento...

Estamos enteramente conformes con D. Segismundo Moret, D. Fermín Hernandez Iglesias, D. Angel Pulido, D. José Bona y tantos otros que Madrid en general...

Pero vamos a ver lo que ese proyecto, único en frente del de la sociedad de que al final hablaremos, propone para conseguirlo primero y con lo cual se obtiene lo segundo.

Ensanchar Madrid dándole un barrio más, de 10 kilómetros, desde aquí al Pardo y más allá, y cercenar el Retiro para hacer Retiro por la parte E. del mismo.

banchel, el Pacífico, la Guindalera ó los Cuatro Caminos.
Pero aunque esa facilidad existiese, es tal nuestra costumbre de vivir apañados en el centro, que generalmente el obrero prefiere habitar la boardilla ó el sótano...

Esto demuestra que lo que Madrid necesita no es un barrio más, sino las condiciones que La Unión Obrera pide a los poderes públicos para meter la piqueta en todo lo viejo y hacer cercar tanto solar como hay que espera subidas ya imposibles.

Supongamos cortado ya el Retiro como proponemos, prescindiendo del destroz de arbolado porque tanto nos afamamos, y sin que sirva para decir que le ampliaríamos por otros lados...

¿Qué terrenos tiene en esa parte el Estado, la Provincia ó el municipio capaces de hacer nada de provecho, como no sea en su caso, plantaciones de arbolado...

Por aquí pues, tampoco vemos más afortunado y práctico el proyecto que nos ocupa.
Trasladémonos ahora á la Moncloa.
¡Oh, la Moncloa! Cree D. José Bona que está destinada á Escuela de agricultura...

Ya estamos en el J. Y qué hacemos en este monte? Un barrio más de Madrid (teniendo este con los suyos en un pueblo limítrofe, á siete kilómetros, dando á ese barrio una longitud de otros nueve kilómetros, suponiendo que lo empezemos en la Puerta de Hierro...

La idea no sería mala si esa longitud la convirtiéramos en una circunferencia y alrededor de poblado con grandes intereses creados, porque de otro modo el medio de locomoción que empleásemos ó habria de parar en todas las casas, que sería cosa divertida, ó los moradores de un extremo habrian de andar á pié el camino al otro y viceversa.

Y además, si tenemos miedo á que la corona transija cediendo una circunferencia alrededor del pueblo El Pardo, cosa que no entraña perjuicio para el monte, ¿no habremos de tenerle á que entroseque la parte mejor de él, toda su ala derecha; desde Puerta de Hierro allá y dos kilómetros más lejos? Y aunque le entregase, que orden de comunicación entre sí tendría ese barrio?

¿No sería mejor una población modelo de campo y recreo para la clase pudiente ó acomodada y aficionada al ahorro tomando como base el pueblo real del mismo Pardo, donde ya existe núcleo de población con palacio y dependencias patriarcales, iglesias, asilos, calles, plazas y paseos...

De este modo al menos, andando el tiempo, se conseguiría dar á Madrid hábitos que no tiene por falta de medios y ocasión y estimulados por el ejemplo...

Y es ese el proyecto que D. José Bona dice que se esfuerza los más y al que oponen debil resistencia los menos en número y desprovistos de razón...

Bastaría entonces, que los iniciadores de la sociedad Vida del campo se encontrasen solos para convencernos de que su pensamiento es bueno, ó sino, bastaría que esos iniciadores sorprendieran á don José Bona pensando hacia veinte años...

GIL BARRASA.
Madrid, setiembre, 96

EL CUADRO «SANTA ISABEL» DE MURILLO

Hé aquí la exposición que el excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla eleva al ministerio de Fomento, respondiendo a los cargos que indirectamente le dirigió en cartas publicadas en un periódico de Madrid el académico de la de San Fernando, D. Pedro de Madrazo...

La exposición será llevada á Madrid, al regreso de la corte, por el teniente de alcalde de Sevilla, D. Manuel Gomez Imaz, que gestionará la devolucion del antedicho cuadro.

EXCMO. SEÑOR.
Cuando en mayo del pasado año elevó la hermandad de la Santa Caridad una respetuosa exposición á S. M. la reina regente (Q. D. G.), en demanda del cuadro de su propiedad, Santa Isabel de Murillo...

Hoy el Ayuntamiento de Sevilla, por acuerdo unánime y entusiasta, tomado en cabildo del 14 de este mes de agosto, con carácter ejecutivo y urgente, acude á V. E. con el doble objeto de apoyar la justa demanda del cuadro de Santa Isabel, reclamado por la hermandad de la Caridad...

No ignora este Ayuntamiento, como supone el dictamen, los títulos de propiedad y fundamentos, que á la hermandad asisten para reclamar el cuadro, y por serles conocidos, prestóle noblemente su concurso desde el comienzo de las reclamaciones...

Aquí en esta nobilísima tierra y en esta ciudad, á la que tanto debe la patria, y bajo las bóvedas de esta Sala Capitular, formose en 1808 la famosa Junta Suprema, presidida por el ilustre Saavedra, dechado de buenos patriotas, magistrado de claro talento, de singulares dotes de mando, de probidad suma, amante de su patria y amado y respetado en esta ciudad como uno de sus hijos ilustres...

bergan los sentimientos nobilísimos de este pueblo; porque entre los innumerables establecimientos debidos á la beneficencia particular, aquí en un número mayor que en pueblo alguno, alzan la caridad y desuelan como símbolo del carácter, de la tradición y de los sentimientos generosos de Sevilla...

Y es el hospital de Santa Isabel, y es el hospital del insigne Mañera, ven los sevillanos de modo evidente reflejados los rasgos del carácter que á este pueblo dominan para honra nuestra, la caridad y el amor al arte, las dos mas grandes y supremas manifestaciones de este sentimiento; y si en aquel hermoso edificio, dentro de cuyas tranquilas y espaciosas estancias, parece como que el alma se espacera, recrea y borra lo amargo y acerbo de la vida, tornando el dolor en bienandanza allí donde reposan las cenizas venerables del hombre que consagró vida y hacienda al socorro del pobre desvalido...

Y que lo es no cabe género de duda; hasta la evidencia demostró la Hermandad en la última exposición que dirigió á V. E. que el cuadro de Santa Isabel, propiedad de la casa, no fué donado al mariscal Soult y si arrebatado por la fuerza del gobierno intruso...

En vano alegará la Academia de San Fernando la prescripción, cuando no existe justo título toda vez que el cuadro fué objeto de un despojo y arrebatado por la fuerza, ni la Hermandad que es tan solo la administradora de la hacienda de los pobres, podía donar con validez objeto alguno...

Indicados los fundamentos que á la Hermandad asisten para que el cuadro le sea devuelto á la hacienda de los pobres, de modo suculento como demanda la indole de esta exposición, no terminará este Ayuntamiento sin protestar de los cargos que en el dictamen académico se dirige á los andaluces en general y muy particularmente á esta ciudad de Sevilla.

Decíase en el dictamen no con exactitud ni buena fe por cierto, que fueron los andaluces blandos y afectuosos para con los invasores, recibidos en Sevilla con cierta complacencia contraria al patriotismo, como si estas suposiciones gratuitas é injustas sentadas en el dictamen suponen el inverosímil y absurdo regalo del cuadro de Santa Isabel al mariscal Soult...

Cuando tuvo lugar la guerra santa de nuestra Independencia contra la invasión más alveosa que cuenta la historia, guerra que nos enaltece y sublima, porque no hubo un palmo de tierra en nuestra honrada patria que no se enrojeciera con la sangre generosa de sus hijos en defensa de la libertad, del derecho y la justicia hollados en el resto de la Europa por el nuevo César...

En este momento de la historia, en este momento de la historia, en este momento de la historia, en este momento de la historia, en este momento de la historia, en este momento de la historia...

—Pero chico, vives en la calle?
—Dices bien; y es más, una de estas cosas que van á la mano y que se van á la mano...
—Y esto te probará que todo lo sacrificado por el alma...
—Dime, ¿bien? pero no hay remedio; así vivimos...
—Y así moriremos...
—¿Qué tiene Matildita que está tan pálida?
—¿Qué ha de tener? responde su madre, que la saqué de Madrid para que descansara del torbellino de bailes en que ha vivido; y resulta que sigue aquí haciendo la misma vida, bailoteando sin cesar...
—¿Pero, mamá—dice la niña, si todas van, ¿por qué no he de ir yo?
—¿Todas van, todas van!... Pero á que ninguna va por tí al cementerio, si el jaleo es que te traen acaba contigo!...



